

De enemigos a aliados: ensayos sobre los Estados Unidos durante el franquismo (1940-1975)

Carmen Morán Rodríguez

Universidad de Valladolid

Resumen: El artículo lleva a cabo una completa recensión de los títulos de no ficción dedicados a los Estados Unidos en la España de Franco. Examinar esta nómina de títulos muestra cómo se manifestó en el terreno de las letras la evolución del régimen franquista, desde una política inicialmente contraria al país americano, a un acercamiento paulatino y estratégico a partir de 1945. Junto con el rastreo de los títulos publicados, se ofrecen observaciones sobre las constantes temáticas observables en ellos, los cambios manifiestos en las décadas de los 50 y 60, el papel de los programas de intercambio científico e intelectual, así como las implicaciones políticas de algunas de estas publicaciones.

Palabras clave: Ensayo español de posguerra – Relaciones España-EE.UU. – Relaciones trasatlánticas.

Introducción histórica

Como es bien sabido, el régimen de Franco evoluciona desde una posición inicial afín a las potencias totalitarias Italia y Alemania y opuesta a los Estados Unidos, hasta un acercamiento estratégico a este último país. Dicho acercamiento se pone en marcha a partir de la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial, y en él intervienen complejos mecanismos de política exterior pero también interior (pues era necesario aplacar el antiamericanismo de los sectores de la Falange más identificados con el fascismo y el nacionalsocialismo, así como del tradicionalismo católico). La cultura y la literatura no quedan fuera de ese proceso: identificar y analizar la producción ensayística dedicada a Estados Unidos entre 1945 y 1975 da cuenta del sesgo inicial de las publicaciones, de la aparición de los primeros escritos dedicados a paliar el desconocimiento de EE.UU. y contrarrestar la negativa imagen que podían tener del país los españoles, y más adelante, a partir ya de 1959, constatar la proliferación de ensayos literarios cuya escritura fue promovida por los organismos implicados en el cambio de las relaciones mutuas entre Estados Unidos y España.

En la Guerra Civil, el bando insurrecto recibe ayuda militar de Italia y Alemania, países a cuyos gobiernos totalitarios era ideológicamente próximo. Las consecuencias para la vida intelectual, científica y cultural no se hicieron esperar: el 19 de mayo de 1939 el Gobierno provisional de Burgos disolvió mediante un decreto la Junta para la Ampliación de Estudios. Su labor de formación e intercambios con países extranjeros pasó a estar bajo el control del Instituto de España (creado el 8 de diciembre de 1937) y las Universidades, y, sobre todo, ya a partir de la victoria franquista, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), cuya fundación se aprueba el 24 de noviembre de 1939. La formación internacional, a través de lectorados, becas, estancias y conferencias, se reducirá en estos primeros años del franquismo a los intercambios con los países del Eje: Alemania, principalmente, y en menor medida Italia. La postura hacia los Estados Unidos será manifiestamente hostil durante la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, en la que España, pese a mantenerse oficialmente neutral, ayuda a la Italia fascista y la Alemania nazi. Desde 1942 Estados Unidos había alentado iniciativas diplomáticas para contrarrestar esa afinidad a los totalitarismos, y sobre todo el sesgo pronazi del primer franquismo, difundiendo en la medida de lo posible información y propaganda sobre Estados Unidos y las victorias del bando aliado, pero tales medidas fueron tímidas hasta el desenlace de la Segunda Guerra Mundial (Delgado Gómez- Escalonilla, “Las relaciones” 44-45).

Estos movimientos estadounidenses confluyen con el propio viraje del gobierno franquista, que en el año 40 había extremado su apoyo al Eje e incluso se había planteado la beligerancia. Entre el 41 y el 43 la División Azul de voluntarios combate en el frente ruso integrada en la Wehrmacht, pero tres años más tarde, tras la intervención activa de Estados Unidos en la contienda y la derrota del bando alemán en Stalingrado, comienza a ponerse en marcha una estrategia de desmarque, a fin de minimizar el impacto del fin de la contienda sobre España y de granjear para el gobierno franquista un lugar mejor (o menos malo) en el nuevo *statu quo* instaurado al término de la Segunda Guerra Mundial. En septiembre de 1942 Franco cesa a Ramón Serrano Suñer como ministro de Asuntos Exteriores, y lo sustituye por Francisco Gómez-Jordana, que iniciará una política aliadófila. En adelante, el apoyo inicial a las potencias del Eje se minimiza (el saludo a la romana y los símbolos más marcadamente fascistas y nazis se arrinconan), y se insiste en presentar la “gloriosa cruzada” como una primera victoria contra el enemigo comunista, y a Franco como un anticomunista de primera hora que, si bien había apoyado cautamente a Alemania e Italia, lo había hecho únicamente para combatir al enemigo ruso. Esto le situaba ahora muy cerca de los intereses de Estados Unidos, y al país americano, por su parte, le convenía creer esta nueva versión del franquismo, por la posición estratégica de la Península Ibérica y por la posibilidad de sumar todo el mundo hispanohablante a su radio de acción, de manera que no hubiese conflicto, al menos oficial, en la política exterior y cultural practicada en los países hispanoamericanos. Con todo, esta reorientación política no fue sencilla: recordemos que en 1946 la O.N.U. dictó la resolución 39, por la que condenaba al régimen franquista, que no sería reconocido hasta

el 4 de noviembre de 1950 (fecha en que se aprobó la resolución 386, que permitió la integración de la España franquista en las instituciones internacionales). Por otra parte, los sectores más conservadores del nacionalsindicalismo, por una parte, y el catolicismo, por otra, eran reacios a alterar la idea profundamente negativa que tenían sobre los Estados Unidos. A este respecto fue fundamental el papel transformador desempeñado a partir de 1950 por el Opus Dei en la postura de la Iglesia española (Fernández de Miguel 260). La prelatatura dignificó valores como la prosperidad y las aspiraciones profesionales, tradicionalmente asociados a un materialismo negativamente juzgado, que se identificaba con los Estados Unidos; el país americano, así, pasaría de ser una tierra de codicia a ser un modelo positivo en muchos aspectos.

El 23 de septiembre de 1953 se firmaron los célebres “Pactos de Madrid”, que suponían la entrada fáctica de España en el bloque capitalista (merced a ayuda económica, armamentística, y al establecimiento de bases militares aéreas estadounidenses en territorio español cedido para ello). En ese mismo año, la película de Berlanga *Bienvenido Mr. Marshall* ironizaba sobre las esperanzas que la población española había puesto en la ayuda económica de USA, y sobre cómo esta había pasado de largo, pues como sabemos España quedó fuera del European Recovery Program por mantener un régimen totalitario (si bien este, por su anticomunismo, era para EE. UU. garantía de bloqueo a toda injerencia prosoviética¹). En 1955 España ingresa en la ONU. La culminación de este proceso está simbólicamente representada por el abrazo de Eisenhower y Franco, el 21 de diciembre de 1959².

A partir de esta fecha se inicia el llamado “desarrollismo” o segundo franquismo, marcado en lo económico por el fin de la autarquía y la aprobación de medidas liberalizadoras, crecimiento de la población, mejoras del bienestar material, éxodo del campo a las ciudades, incremento del sector terciario de actividad en detrimento del primario, aperturismo controlado y surgimiento de una cultura de masas enfocada en el consumo: el restablecimiento de relaciones comerciales, económicas y culturales con el exterior, y en particular con los Estados Unidos, es crucial en este aspecto. Son los años del turismo y de la penetración en España de símbolos de la cultura americana de masas, como el rocanrol, la revista *Life* o los electrodomésticos. El cine americano formará parte esencial de la educación sentimental de los adolescentes criados en esta etapa. Serán, sí, años de modernización, crecimiento económico y extensión del bienestar; es, sin embargo, paradójico que estos adelantos sean considerados como logros del Régimen

¹La postura de EE.UU., inicialmente favorable a apoyar económicamente una oposición al franquismo que no fuese comunista, fue bloqueada por los británicos, que advirtieron del riesgo de una nueva guerra civil, de la mala prensa de intervenir unilateralmente en un gobierno, aunque dictatorial, estable, etc. (Viñas 34-54).

²Acerca de la complicadísima partida diplomática mediante la que España y Estados Unidos, llenos de desconfianza mutua, fueron aproximando posiciones, véanse Delgado Gómez-Escalonilla “Las relaciones” y Viñas.

franquista, cuando realmente la guerra civil y el franquismo habían precisamente retardado al país respecto de otros países europeos (Moradiellos 135).

El periodo 1970-1975, que cierra el periodo franquista y enlaza con la transición democrática y es también conocido como “tardofranquismo” está marcado por la decadencia física de Franco y la voluntad de controlar su sucesión (Sánchez Recio, Moradiellos). En julio de 1969 el dictador había designado a Juan Carlos de Borbón como sucesor en la Jefatura del Estado, bajo presión de Laureano López Rodó y Luis Carrero Blanco. Este último, presidente de gobierno desde 1973, representaba una línea dura de perpetuación del régimen dictatorial, y fue asesinado en la llamada “Operación Ogro”, atentado llevado a cabo por ETA, pero que fue valorado como conveniente por distintas instancias internacionales. En estos mismos años, la oposición a la dictadura franquista —siempre en la clandestinidad— refuerza posiciones críticas contra los Estados Unidos, anticipándose a la posible injerencia del país americano en la política española. Actuaciones como la guerra de Vietnam (1955-1975) y el asesinato de Salvador Allende (1973) alimentaron un sentimiento de “antiamericanismo” que crecía desde el año 68³, y que estará representado, por ejemplo, en los escritos de Vázquez Montalbán. En 1974 se perciben signos de aperturismo y tolerancia en los ámbitos de la información y espectáculos, introducidos por el ministro Pío Cabanillas; este, sin embargo, fue rápidamente cesado y los cambios no llegaron a transmitirse a la esfera del libro, en la que incluso se creó un listado de “editoriales conflictivas”, dirigido al Director General de Cultura Popular, con informes de la Dirección General de Seguridad sobre algunos de sus trabajadores (Martínez, “Editoriales conflictivas” 129).

Objetivos y metodología

Examinaremos a continuación la progresión que en los cuarenta años de dictadura franquista se da en los libros de no ficción sobre los EE. UU. Como se demostrará, en los años cuarenta estos son todavía escasos, en la década de los 50 la cantidad va aumentando y mostrando un carácter explícitamente divulgativo, y en los 60 se produce una verdadera eclosión de libros publicados por intelectuales que, en muchos casos, viajan a los EE.UU. en programas de intercambio destinados a incentivar las relaciones con España, y escriben sobre sus experiencias con la intención de informar a la población española de cómo es la vida en el país ultramarino —de hecho, en algunos casos los programas americanos que financiaban los viajes incluían como cláusula la de publicar ese tipo de informes o crónicas al regreso. Así pues, lo que viene a continuación es la nómina más completa que hasta ahora se ha publicado, de ensayos y libros de viajes dedicados por autores españoles a los EE. UU. entre 1940 y 1975.

³ Habría que aclarar que “antiamericano” o “antiyanqui” hacen referencia, generalizadora y sin matices, a la política exterior intervencionista de los gobiernos de Estados Unidos, a pesar de que paradójicamente buena parte de los postulados sesentayochistas y de las críticas contra tales actuaciones se habían formulado y gestado en Estados Unidos.

En una primera fase de la elaboración de este trabajo ha sido valioso como punto de partida el número monográfico que la revista *Ínsula* dedicó a “Fábula y vértigo: Nueva York en las letras españolas”, y especialmente los artículos de Alarcón Sierra y Díez de Revenga, dedicados respectivamente a obras narrativas y autobiográficas. El rastreo bibliográfico que ha hecho posible este trabajo se inició en el buscador de la Biblioteca Nacional de España y el Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas, que incluye los interesantes fondos de otras instituciones particularmente ligadas a las relaciones exteriores de España, como la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo). Las iniciales búsquedas temáticas me permitieron acceder a un corpus inicial de documentos que estaba lejos de ser representativo, a causa de las limitaciones que todavía hoy tienen los motores temáticos de búsqueda de las bibliotecas (incluso empleando búsquedas combinadas, variaciones de términos, etc.). Mi búsqueda se benefició notablemente del acceso al fondo bibliográfico de Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña, colección privada con una nutrida representación de libros sobre EE. UU.⁴ Tras estos trabajos de rastreo, el resultado que ofrezco puede considerarse altamente representativo de las publicaciones que sobre esta materia —los Estados Unidos, su cultura su vida cotidiana y sus relaciones con España— vieron la luz en formato libro en la posguerra española⁵.

Preferimos hablar de “no ficción” o ensayos en términos generales a hacerlo de libros de viajes; la razón es que, si bien todos ellos parten de la experiencia de uno o más viajes a EE. UU., no todos ellos responden al modelo genérico del libro de viajes: sí lo hacen, por ejemplo, Pla, Laforet, Cela o Delibes, pero no Marías ni Fernando Díaz-Plaja. Y es notable que incluso entre los que podríamos clasificar como libros de viajes, se prefiere una organización temática de los contenidos al hilo conductor cronológico correspondiente al periplo, como si la transmisión de lo descubierto primase sobre la introspección —y sin duda así es. Aunque todos inciden sobre su experiencia y su

⁴Si bien el poeta y bibliógrafo vallisoletano nunca viajó al país americano, sí mantuvo una amistosa relación con Archer Huntington, amistad que acaso sea el origen del interés de Sanz y Ruiz de la Peña por los EE.UU. Dejo aquí constancia de mi agradecimiento a sus herederos por facilitarme el acceso a sus fondos bibliográficos.

⁵Dejamos, pues, fuera, publicaciones aparecidas en revistas o como panfletos, aun cuando revisten interés y deben ser atendidos en ulteriores trabajos. Es el caso, por ejemplo, de las “Impresiones de un viaje a Norteamérica”, del empresario minero Secundino Felgueroso (1947), publicado como artículo del *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, que circuló como separata. No lo hemos tomado en consideración, por publicarse como artículo y por no tratarse de un texto literario, pero incluso a pesar de ser el testimonio de un viaje de corte técnico, ya presenta ese planteamiento personal y subjetivo (“Impresiones”) que será corriente en los libros de los años 60. Por este mismo motivo, también dejamos de lado publicaciones institucionales surgidas en el seno de los primeros organismos dedicados al intercambio cultural con U.S.A. No son libros comerciales, sino documentos de circulación limitada, y dado que su carácter es más informativo que literario, puede no aparecer ni siquiera el autor. Sin embargo, son documentos que habitualmente contienen fotografías, algo estratégico en la divulgación de una imagen próspera y admirable del país.

perspectiva personal a la hora de escribir, la voluntad de hacer un ensayo divulgativo se impone sobre la de narrar la transformación interior que se supone a todo viaje.

Exposición y análisis del corpus

En los 40 no se ha producido todavía un acercamiento diplomático real y fluido, sino lo que podríamos llamar un tanteo extremadamente prudente. Y esto no antes de 1945 (es decir, del fin de la Segunda Guerra Mundial): ningún libro dedicado expresamente a los Estados Unidos encontramos antes de ese año, con la salvedad de uno traducido de la lengua inglesa, *Stalin en Norteamérica* (1942), que reúne textos de Bernard Shaw, Martin Dies, Stuart Chase, Arthur Vandenberg, Eleanor Roosevelt, Archie Roosevelt y otros. Y es muy significativo que se publique *Predicciones de Vázquez de Mella. Antología del verbo de la tradición* (1940), del político tradicionalista Juan Vázquez de Mella y Fanjul, que recupera textos de marcado signo carlista sobre la guerra de 1898, en los que se presenta a Estados Unidos como enemigo natural de España y Europa, apoyado en la banca judía, es decir, una visión acorde al franquismo más temprano.

A partir de 1945 sí encontraremos algunos títulos, ya mencionados por Alarcón Sierra⁶ (12): *Nueva York. Un español entre rascacielos*, de Gaspar Tato Cumming (1945), *Nueva York. Impresiones de un español del siglo XIX que no habla inglés* de Diego Hidalgo (1947), *Estados Unidos, viaje de un turista curioso*, de Luis Amargós Bertrán (1947) y *Nueva York en retales*, de Joaquín Calvo Sotelo (1947)⁷. Cabe añadir a estos el volumen *Relaciones económicas entre España y los Estados Unidos*, de José Miguel Ruiz Morales, Secretario de Embajada y Profesor en la Escuela Diplomática y la Facultad de Ciencias Políticas. El libro corresponde a una conferencia sobre el mismo tema, y fue publicado por Ediciones Cultura Hispánica. Es pionero en una línea de publicaciones especializadas, generalmente debidas a autores vinculados al cuerpo diplomático, favorables al acercamiento político y económico entre los dos países, aunque como veremos desde su inicio esta corriente convivió con otra, más fecunda, de ensayo con orientación divulgativa.

Es en los 50 cuando España comienza a sumarse al clima de familiarización y aceptación del *American Way of Life* a través de la vida cotidiana, aunque con retraso respecto de las naciones europeas que se habían integrado en el European Recovery Program:

⁶ Su trabajo está dedicado a Nueva York en la narrativa española, pero incluye, además de novelas y relatos, libros de viajes, crónicas, ensayos, etc. Nosotros nos interesaremos únicamente por estos últimos géneros de no ficción, destinados de manera más o menos abierta a intervenir sobre la opinión pública en torno al país americano.

⁷ Añade Alarcón Sierra libros de carácter autobiográfico que incluyen alguna impresión de la ciudad de Nueva York, como *Vida secreta de Salvador Dalí*, del pintor surrealista, *Vida en claro* de José Moreno Villa y otros; no hemos incluido ninguno de ellos en este trabajo por no tener como objetivo principal el informar sobre el país norteamericano a los lectores españoles.

El modelo americano, identificado con el acceso a la modernidad, la sociedad de consumo, el desarrollo tecnológico y los ideales democráticos, caló más profundamente en las expresiones de la cultura de masas que en facetas culturales más tradicionales y elitistas. Su influjo afectó sobre todo a una juventud fascinada por el jazz y el rock and roll, la novela negra, los comics y la literatura de ficción, el cine americano y más tarde sus series televisivas. (Delgado Gómez-Escalonilla, “Las relaciones” 48).

En el Instituto de Estudios Políticos vio la luz *El pacto del Atlántico* (1950), del catedrático de Derecho Internacional Camilo Barcia Trelles. Se trata nuevamente de un texto especializado, pero destaca su dedicatoria, bastante insólita en la España de 1950: “To my good friends and colleagues of North America: to those who agree and those who disagree with me; to them all goes the sincere affection of one who for a year was a guest of North America and is deeply grateful for the cordial hospitality he received” (7). La exposición no obedece a la experiencia personal del viaje y la estancia, sino que atiende de manera exclusiva a un enfoque historicista y político. En ese mismo año aparece *Tres Cárdenas embajadores de España*, libro del embajador y director de la Escuela Diplomática Juan Francisco de Cárdenas y Rodríguez de Rivas. Recoge la historia de dos antepasados suyos en la diplomacia, junto a su propia experiencia como embajador en Washington (1932-1934), París (1934-1936) y nuevamente Washington (1939-1947). El libro parte de una conferencia impartida en el año anterior, y su alcance es limitado y especializado.

Es altamente significativo que el libro de José Blanco Amor, *Reportaje a Nueva York. Las Naciones Unidas* apareciese en Buenos Aires (1950); con todo, ya se publican en editoriales españolas *Los yanquis* (ca. 1950), del periodista gallego Augusto Assía⁸ y *Esto es América* (1951), de Cayetano L. Chicheri. Me detendré brevemente en este último. Chicheri, que trabajaba en la embajada española en Washington D. C., ofrece un ensayo informativo ágil, sin pretensiones literarias, pero de gran interés para comprender cómo se está produciendo el cambio en la imagen de los Estados Unidos en España. Chicheri refiere las comodidades domésticas de las que disfrutaban los norteamericanos, describe “la institución del Drugstore” (41) —sorprendido ante la importancia social de estos establecimientos, en la que reparará también Marías—, constata que el automóvil es “artículo de primera necesidad” (49), así como el desarrollo de la industria, el cine, etc. Chicheri dedica un capítulo a “El negro y su problema”, y trata también el gangsterismo, el juego o el divorcio. Es llamativo que en fecha tan temprana como 1950 (año en que da por concluida la redacción del libro) dedique un capítulo a “El edificio de la Democracia” y otro a “La máquina política”, donde Chicheri se pronuncia en tono muy elogioso acerca de la educación cívica y el ideal de libertad individual (y también de propiedad individual), y llega a escribir —y publicar— lo siguiente:

⁸ Augusto Assía es el seudónimo del periodista Felipe Fernández Armesto, corresponsal de *La voz de España* en Londres durante la Segunda Guerra Mundial y de *La Vanguardia* en Estados Unidos a partir de 1950.

A pesar de todas las imperfecciones, inevitables en un país que todavía se halla en proceso de crecimiento, se puede utilizar como piedra de toque una prueba decisiva para apreciar la bondad de su sistema. Hagan ustedes una encuesta y pregunten a los padres:

— ¿Dónde les gustaría que vivieran sus hijos si tuvieran que emigrar? (221).

Con todo, Chicheri se muestra más moderado en su entusiasmo frente a la eficacia del plebiscito, algo que no resulta demasiado extraño, habida cuenta la fecha de la publicación del libro: “Las élites intelectuales de América, como las de muchas partes del mundo, ya no se entusiasman por el sufragio universal, ni creen en la eficacia de consultar a millones de individuos, para que emitan su juicio sobre problemas que ignoran y designen con su voto a candidatos que desconocen” (229).

En 1952 aparece *Introducción crítica a los Estados Unidos* (1952), cuyo autor es el padre jesuita José Antonio de Sobrino Merello, conocido por su obra periodística y de literatura juvenil. Merello fue profesor en Georgetown University y agregado cultural en la embajada española en Washington D.C. La entidad editora es el Instituto de Cultura Hispánica, creado en 1945 a partir del Consejo de la Hispanidad, con el fin confeso de fortalecer las relaciones entre Europa e Hispanoamérica —y el objetivo tácito de contrarrestar el peso de la política exterior y cultural estadounidense en los países de la América Hispana (Cañellas Mas).

Antonio Heras, que ya había publicado en 1923 *De la vida norteamericana: impresiones frívolas*, da a la luz en 1953 *De nueva York a California*. Del mismo año es *Momentos políticos (España, el comunismo, Norteamérica y el mundo occidental)*, de Agustín del Río Cisneros. En consonancia con la línea de su editorial, lleva al frente el yugo y las flechas en la portada. Se trata de una compilación de artículos aparecidos en *Arriba*, *Juventud* y *Octubre* y el *Boletín de Órdenes de la Guardia de Franco*, junto con un texto leído en la emisora de radio La Voz de la Falange. De signo político y no literario, su finalidad es reivindicar el puesto de España como avanzadilla ante el comunismo en el bloque capitalista del contexto de la postguerra mundial. Por ello, atienden a la relación con EE. UU. buena parte de los textos: “España y Norteamérica. Errores e injusticias de la política internacional”, “«Guerra fría». Paz armada. Mundo soviético y mundo occidental”, “¿Qué persigue el New York Times? Polémica incidental”, “Intereses y simpatías. Relaciones hispano-norteamericanas”, “Soberanía y colaboración. Hacia un acuerdo bilateral de España y Estados Unidos”, “Coincidencia histórica. El comunismo, España y Norteamérica”. En sus páginas se hace explícita la postura política que finalmente habría de imponerse:

Norteamérica y España tienen actualmente comunes intereses en el mundo. Esta es una verdad indiscutible, que solo los contumaces en el error o los intrigantes de la malicia internacional pueden negar. El curso

de la Historia lleva a estos dos pueblos a una línea de lógico concierto u mutua conveniencia. La buena política consistirá en hacer coincidir lealmente estos intereses comunes. Y a la vez suscitar corrientes de simpatía entre ambas naciones (76).

Sin embargo, el estilo a la hora de abordar el problema, desde la retórica nacionalsindicalista y con una explícita y reiterada exposición del planteamiento, se sustituirá pronto por maneras más persuasivas de plantearlo, sobre todo a través del libro con testimonios positivos sobre el país americano, aún escasamente representado en esta década, pero que proliferará en la siguiente. Hay que tener en cuenta, pese a todo, que la retórica que despliega del Río Cisneros no era un error táctico, sino el registro natural en textos que trataban de persuadir a los lectores habituales de medios como *Arriba* o el *Boletín de Órdenes de la Guardia de Franco*, a fin de convencerlos de que aproximarse a los Estados Unidos no era traicionar los principios del Movimiento.

Ese mismo año aparece *Así vi yo los EE. UU. (Impresiones de un viaje por Norte-América)*, del oftalmólogo sevillano J. Arriaga, que escribe tras una estancia formativa⁹ y deja testimonio de su experiencia en un volumen de crónicas cuyo título apunta a la subjetividad, pero también al valor irrefutable del testigo. Sus ocho capítulos están acompañados de fotografías, y se dedican a asuntos como “El Home americano”, “Religiones, creencias, pensamientos”, “Como vive el americano”, “Campos y ciudades” o “Nueva York”, temas todos ellos que encontraremos repetidos en libros posteriores. El documento tiene el valor de iniciar una serie de testimonios a partir de viajes de formación científica, que culminará con la implantación del Programa Fulbright en España.

Otros títulos que aparecen mediada la década de los 50 son *Del Nervión al Hudson: crónicas del viaje a Cuba y a Estados Unidos a bordo del Guadalupe* (1955), del poeta y ensayista Esteban Calle Iturrino, y las crónicas del breve viaje de Josep Pla a Nueva York, aparecidas primeramente en la revista *Destino*, y ya en forma de libro, en catalán, bajo el título de *Weekend (d'estiu) a New-York* (1955), integrado en la tercera serie de las *Cartes de Lluny* o *Cartas de lejos*¹⁰. También vinculado a *Destino* estaba Ángel Zúñiga, al que se debe *Norteamérica a la vista* (1956).

Me detendré brevemente en *La vida norteamericana* (1955), de Fernando Díaz-Plaja, cuya portada nos muestra la ilustración de una familia media americana blanca: padre y

⁹ J. Arriaga acudió a Nueva York para formarse junto al célebre oftalmólogo riojano – nacionalizado estadounidense— Ramón Castroviejo (1904-1987), quien, a decir del propio Arriaga, creó y dotó económicamente cuatro becas para formar oftalmólogos españoles, y obtuvo tres becas más de la Fundación del Amo, creada por Gregorio del Amo (1858-1941), otro médico y filántropo cántabro, también nacionalizado estadounidense. Arriaga afirma que, en consecuencia, “hemos sido siete los oftalmólogos españoles que en el año 1951 hemos estudiado a su lado [del Dr. Castroviejo]” (Arriaga 15), y también que “Estas becas se conceden todos los años a través de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana” (15).

¹⁰ Esta serie se había iniciado con la publicación de *Cartes de Lluny* (Barcelona, Edicions de la Nova Revista, 1928), continuada por las *Cartes d'Italia* (Barcelona, Selecta, 1955). El libro se ha publicado en español como *Fin de semana en Nueva York* (2016).

madre sentados en el sofá ante el televisor, con un cachorro y un bebé (que parece prestar más atención a la tele que al perrito). En los capítulos se tratan asuntos como la vida familiar, el hogar americano, el automóvil, la universidad americana, el racismo o la manera de afrontar la muerte, incluyendo un capítulo final dedicado a los contrastes y paradojas de EE. UU. En las “Palabras previas” presenta su libro como fruto de una observación realizada “con ojos curiosos de viajero e investigador” (13), y confiesa que sus ideas preconcebidas antes de conocer EE. UU. han sido en parte modificadas por la experiencia. “Mi año de estancia en el país me sirvió para ratificar la mitad aproximada de mis ideas sobre la vida en los Estados Unidos y rectificar la otra mitad por inexacta. Y esta segunda mitad es la que me ha impulsado a escribir este libro” (12). Aunque quizá lo más interesante del prólogo sea la observación:

Para percibir un mundo, el norteamericano, no hace falta esfuerzo de explorador, ni siquiera, casi en ansia del viaje. Porque los Estados Unidos están aquí, ahí, a la vuelta de la esquina, unos metros más allá. Su ambiente va envolviendo a Europa por todas partes. (...) América ya está aquí. (...) Y mucho más cuando en el orbe los que no caen bajo la influencia del Tío Sam están absorbiendo la de Rusia (11).

Bajo el título de *Los Estados Unidos en escorzo* recogió Julián Marías las crónicas de sus estancias en universidades estadounidenses, aparecidas previamente en distintos medios de prensa; el volumen vio la luz en la porteña editorial Emecé (1956), pero considero apropiado citarlo aquí debido a la significación de su autor en la España de la segunda mitad del XX, a la divulgación que el libro, reeditado en varias ocasiones, tuvo, y al hecho de que los Estados Unidos fuese un asunto de máximo interés para Marías, que más adelante dedicará otro libro al mismo tema. Marías se vincula a la Sociedad de Estudios y Publicaciones desde su creación, en 1947, con la finalidad de impulsar la apertura del régimen franquista al liberalismo económico (Anes y Gómez Mendoza; acerca del vínculo entre la SEP y la Ford Foundation, véase Santisteban Fernández).

Es muy interesante que, al publicarse las *Obras completas* de Ramiro de Maeztu, bajo la dirección de Vicente Marrero, se recogiesen sus crónicas escritas en los años 20 en Estados Unidos bajo el título de *Norteamérica desde dentro* (1957). En apariencia se trata de un volumen exento, ya que la cubierta no lleva más referencia que ese título, aunque en los créditos interiores se comprueba que constituye el volumen XVI de las *Obras completas* del autor. Maeztu había publicado los artículos en *El Sol* (Madrid), *La Prensa* (Buenos Aires) y *El País* (La Habana) dando cuenta de diversas cuestiones suscitadas por su viaje a Norteamérica (él prefiere esta denominación a la de Estados Unidos) en 1925¹¹. Aunque se abordan numerosos aspectos de la vida americana (vida universitaria, papel social de las mujeres, la ley seca, etc.), el conjunto de escritos tiene una tesis de fondo, que

¹¹ La edición de Marrero detalla la fecha y medio de aparición de cada artículo.

es la diferencia de desarrollo entre los países latinos, católicos y los anglosajones, protestantes. Hay que advertir que Maeztu —de ascendencia británica por parte de madre— había pasado una larga temporada en Inglaterra (1905-1919), donde ya se había prefigurado esa hipótesis, con la que contrastará su experiencia estadounidense. Parte, pues, Maeztu, del mismo punto que Enrique Rodó, pero su conclusión será bien distinta, como él mismo expone en “Ariel y Calibán” (91): “No se ha cometido una injusticia mayor que la suya cuando vino a pintarnos a Ariel, genio de los aires, como Ángel de la Guardia de los pueblos hispánicos, en tanto que los anglosajones han de abandonarse a los apetitos de Calibán, genio de la tierra y la putrefacción” (91). Maeztu apunta a las causas religiosas de la diferencia a la hora de valorar la prosperidad material como virtud, y recomienda: “Y hará falta que también los hispanoamericanos encontremos la manera de creer que la salvación del alma se conoce en las obras de servicio social, para que nos curemos de tan fatal desidia” (80)¹².

Todavía en la década de los 50 aparecen *Estados Unidos, país en revolución permanente* (1958), de Álvaro Alonso-Castrillo con prólogo de Manuel Fraga Iribarne, *Norteamérica vista por un hombre de negocios (visión del viajero)* (1955) y *La prosperidad norteamericana* (1957), ambos de F. Estrada Saladich¹³, además de *Elogio de los Estados Unidos (Breve historia del país gigante)* de Antonio Guardiola (1959). Este último presenta como motivo de la portada una bandera española y una estadounidense atravesadas por sendas manos que se enlazan en signo de amistad. El libro fue auspiciado por la Asociación Española de Amigos de los EE. UU., a varios de cuyos miembros —Juan Ignacio Luca de Tena, Gregorio Marañón Moya y Blas Piñar— expresa el autor su agradecimiento en las primeras páginas. Está dedicado a John David Lodge, embajador de EE. UU. en España entre 1955 y 1961, periodo durante el cual se consolidó el acercamiento entre nuestro país y la gran potencia. Tres citas preceden el ensayo, de orientación historiográfica algo superficial y tono ditirámico: una de Franco, otra de Eisenhower y una tercera de Lodge.

Al igual que se habían recuperado las crónicas periodísticas de tema norteamericano de Maeztu en un volumen titulado *exprofeso*, se recuperarán las de Ramón Pérez de Ayala. José García Mercadal las reúne bajo el título *El país del futuro: mis viajes a los Estados Unidos (1913-1914 y 1919-1920)* (1959). Los artículos escritos durante la primera estancia habían ido apareciendo en *El Imparcial* y *La Tribuna*, mientras que los del segundo periodo ven la luz en *El Sol* y *La Prensa* (Buenos Aires). Aunque el estilo de Pérez de Ayala es muy distinto del de Maeztu, el objetivo no lo es tanto: él mismo renuncia a comentar

¹² No es posible desgranar aquí todas las citas que reiteran la tesis de Maeztu, pero se apuntan los títulos de las siguientes crónicas, como muestra de que este es el leitmotiv de la serie reunida bajo el título de *Norteamérica desde dentro*: “El Servicio Social”, “Ariel y Calibán”, “Rodó y el Poder. La impotencia de su ideal”, “El alma norteamericana y su grandeza”, “Nuestra angustia económica. La religión y el dinero”, “La riqueza norteamericana: el ideal de igualdad y libertad”, etc.

¹³ Félix Estrada Saladich fue un destacado industrial y comerciante catalán, propietario de Muebles La Fábrica y autor de la “Biblioteca de Iniciativas Comerciales”, una serie de ensayos dedicados a diversos aspectos del desarrollo mercantil, como *La publicidad en España* o *Negocios, deporte y turismo. La prosperidad norteamericana* es el volumen 6 de dicha colección.

lo pintoresco, llamativo y ameno —en ese sentido, no se asemejan a otras crónicas de viaje—, y declara así su propósito:

(...) en mis artículos, antes de copiar del natural cuadros o sucesos que pasajeramente solacen al lector, procuraré inquirir cuáles sean aquellas razones o normas fecundas que han engendrado la presente prosperidad y buen asentado orden de la gran República de los Estados Unidos de Norteamérica. Y entre ellas, la más fundamental y amplia, y quizá por lo mismo alguno la tache de vaga y genérica, es la que atañe al problema religioso (...) (36).

El abrazo entre Ike Eisenhower y Francisco Franco en 1959 sella la definitiva inclusión de España en el orden internacional y en el bloque capitalista, y se acompaña de una serie de ayudas económicas; entre ellas nos interesa especialmente la integración de España en el Programa Fulbright, que propiciaría los intercambios científicos entre ambos países. En la práctica, dicho programa supuso para muchos científicos e intelectuales españoles la oportunidad de estudiar en EE. UU. o de visitar diversas instituciones y universidades del país. A través de este programa y de algunos otros, el Departamento de Estado impulsó este tipo de viajes entre escritores y periodistas reconocidos en España, animándoles a que a su regreso escribiesen sus impresiones acerca del país que acababan de descubrir, y que en efecto descubrían para una mayoría de compatriotas que todavía lo ignoraba todo acerca de ese gigante que, de enemigo, había pasado a ser aliado¹⁴.

En esta década los títulos se suceden con mayor fluidez, y además aparecen en general en medios de mayor difusión. El periodista Santiago Nadal publica *Los Estados Unidos vistos de cerca* (1960), Antonio Manuel Campoy —que fue director de Radiodifusión Española— *Norteamérica a vista de pájaro* (1962), el también periodista Manuel Blanco Tobío, *USA, patología de la prosperidad* (1963) y *La América invisible* (1966)¹⁵, el periodista vizcaíno Rafael Ossa Echaburu, *Pastores y pelotaris vascos en USA. Impresiones de un viaje a Norteamérica* (1963), Manuel Riera Clavillé, *El despegue de la gran sociedad norteamericana* (1965), el industrial catalán Félix Estrada Saladich continúa promoviendo las relaciones comerciales con U.S.A. con *La Feria Mundial de Nueva York* (1965), Miguel Delibes publica *USA y yo* (1966), Carmen Laforet, *Paralelo 35* (1967; reeditado en 1985 con el título de *Mi primer viaje a USA*)¹⁶, José Ombuena, *Papeles* (1967), libro con capítulos dedicados a varios

¹⁴ Sobre la implantación del Programa Fulbright en España y sus primeros años, véase Delgado Gómez-Escalonilla *Viento*.

¹⁵ Blanco Tobío también trataría el tema en la ficción, en su novela *Rapsodia americana* (1966).

¹⁶ Las crónicas de viaje de Laforet se publicaron primero en la revista *La actualidad española*, en dieciséis entregas comprendidas bajo el marbete “Todo sobre USA por la autora de *Nada*. Escribe: Carmen Laforet”. A la hora de publicarlas en libro, la escritora sugirió el título *Mi primer viaje a América o a U.S.A.*, pero la editorial desestimó la posibilidad por la excesiva semejanza con otro que estaba editándose (posiblemente *Viaje a U.S.A.*, de Cela) (Rolón Barada 17). El título originalmente ideado por Laforet se

viajes entre los que se cuenta “Norteamérica: atisbos” (33-77); Camilo José Cela, *Viaje a USA* (1967; cuarta entrega de la colección “A la pata de palo. Florilegio de carpetovetonismos y otras lindezas de C.J.C. y su amigo Lorenzo Goñi, el Sordico”, que como otras ediciones del autor contó con ilustraciones del dibujante y grabadista jiennense Lorenzo Goñi); Fernando Díaz-Plaja (que ya en 1955 había publicado *La vida norteamericana*) *Los siete pecados capitales en USA* (1968; continuación de su exitoso *El español y los siete pecados capitales*), Julián Marías *Análisis de los Estados Unidos* (1968), nueva compilación de artículos y crónicas ya aparecidas en prensa, donde contrasta algunas de sus afirmaciones mantenidas la década anterior en Los Estados Unidos en escorzo e incorpora nuevos temas. Finalmente, Guillermo Díaz-Plaja da a la luz *América vive en mí* (1969), cuyo título es elocuente sobre el proceso de identificación al que la experiencia en EE. UU. ha conducido (aunque también de un alto grado de reificación de “lo norteamericano”, del que en cierta medida participan todos los textos considerados). Y si bien no se trata de un texto escrito en este periodo, es altamente significativo que en 1968 se publique *José Martí en los Estados Unidos*, recopilación de los textos del poeta cubano llevada a cabo por Andrés Sorel.

Aún en los inicios de los 70 encontraremos libros dedicados a los EE. UU., concentrados en los primeros años: el de Ramón Carnicer, *Nueva York, nivel de vida, nivel de muerte* (1970), escrito a partir de su experiencia como fue visitante la City University of New York en 1968, unos *Apuntes sobre los Estados Unidos* (1970) de Santiago Churruga —es llamativo que lleve al frente una cita de *Ariel*—, y dos nuevos títulos de Ángel Zúñiga, *USA* (1971) y *Manhattan Cocktail* —recopilación de sus crónicas en *La Vanguardia*, con prólogo de Castellet (1972). Y ya en 1974, en las postrimerías del régimen franquista, Manuel Vázquez Montalbán publica *La penetración americana en España*, análisis sumamente crítico de la cuestión, que parte de una documentada exposición de manifestaciones políticas y económicas del imperialismo y concluye —es tal vez la parte más interesante— con un capítulo dedicado a la “Penetración ideológico-cultural”, donde plantea el sesgo político de las proyecciones cinematográficas, las series televisivas, la canción ligera, etcétera —en sintonía con las ácidas referencias a los *mass media* que el propio Vázquez Montalbán hace, por estos mismos años, en su poesía.

Conclusiones

Tras examinar los títulos arriba detallados, llaman la atención varios hechos. La única publicación anterior al final de la Segunda Guerra Mundial es la compilación de escritos tradicionalistas de Vázquez de Mella y Fanjul, es decir, las relaciones hispano-estadounidenses continúan ancladas en el conflicto del 98. A partir de 1945 sí

recuperaría más tarde en una reedición del libro (varios sitios de Internet la fechan en 1981, pero sólo he podido constatar la reedición de 1985 en la madrileña editorial Busma).

encontramos algunos libros; en ellos prevalece lo pintoresco (Tato Cumming, Amargós) e incluso cierta pose de prevención hacia lo trasatlántico anglosajón (Hidalgo).

Las incipientes relaciones institucionales destinadas a promover la fraternidad entre España y Estados Unidos están atestiguadas en documentos tan dispares como los folletos informativos del Servicio de Información de los Estados Unidos de América y la Embajada de EE. UU. en Madrid —a comienzos de los 50— o los libros de Guardiola y Sobrino Merello, por otra.

A partir del año 55 se percibe un notable incremento en el número de publicaciones, que desciende nuevamente al terminar la década de los 60, aunque pueden verse algunos ejemplos posteriores. Los autores de los ensayos estudiados son diplomáticos (como Chicheri, de Sobrino Merello o Churruca) o periodistas y escritores que colaboraban a menudo en prensa (como Assía, Blanco Tobío, Campoy, Ossa Echaburu, Delibes, Laforet, Marías, Pla, Ombuena, Guillermo y Fernando Díaz-Plaja).

Forman un grupo especialmente interesante los autores expresamente invitados por instituciones de los EE. UU. a visitar el país y describir su experiencia a sus congéneres. Marías ocupa en este grupo un puesto pionero y particular: sus numerosas visitas a universidades y *colleges* norteamericanos se vinculan a las acciones de la Sociedad de Estudios y Publicaciones. Pero antes, incluso, conviene destacar el viaje del oculista J. Arriaga, no solo por lo temprano de la fecha de su testimonio (1953), sino porque es la prueba de los primeros viajes científicos becados a EE. UU., a instancias de programas de creación privada, más modestos que los que llegarían unos años después (especialmente el Programa Fulbright). Gracias a este, Miguel Delibes imparte un curso en la Universidad de Maryland y visita varias ciudades americanas; sin embargo, en sus escritos de carácter público no hará referencia al programa, tal vez precisamente a causa de la identificación que en los años 60 existía entre dicho programa y los pactos de acercamiento a EE. UU. (Morán Rodríguez). Carmen Laforet, por su parte, realizó una completa gira con numerosas visitas y actividades programadas, a instancias del Departamento de Estado¹⁷.

La mayor parte de los ensayos surgen de la experiencia de un viaje o estancia en EE. UU., o una serie de ellos: todos, excepto el temprano libro de Agustín del Río Cisneros, que reúne escritos de polémica en torno a las actuaciones de la política exterior y la prensa norteamericana, y el de Guardiola, que sigue un hilo cronológico para ofrecer una historia divulgativa de las relaciones entre España y Estados Unidos. Los demás, incluso aunque sigan explícitamente el orden de su viaje y visitas (como Laforet), prefieren articular su escritura en temas, la mayor parte de los cuales se reiteran en todos los ensayos (lo que precisamente hace más interesante su lectura, pues arroja una visión bastante completa no solo de lo que era EE. UU. entre 1945 y 1975, sino de lo que sorprendía a los españoles en comparación con su propio país y con otros países europeos. Entre los

¹⁷ Es muy interesante complementar la lectura de *Paralelo 35* con la de las páginas correspondientes a este viaje y la edición del libro en la biografía de Laforet escrita por Caballé y Rolón.

temas más habituales, podemos mencionar la situación de la mujer, la vida familiar, el divorcio, la religiosidad, la educación y el papel de las universidades, la organización urbanística y el papel del automóvil en la vida cotidiana y los conflictos raciales. El tono mantenido no es polémico (como podía serlo, aunque con distinto signo, el de Vázquez de Mella o del Río) sino informativo, aunque el ensayista pueda exponer su valoración (Marías) o incluso mantener un distanciamiento irónico (Delibes).

Aunque no se trate de escritos cuya visión resulte contemporánea de los lectores, es sintomática la reedición de textos anteriores, como el de Vázquez de Mella y, sobre todo, los de Maeztu, Pérez de Ayala y Martí. La edición de *Norteamérica desde dentro*, en 1957, tiene por objeto corregir las ideas de signo arielista y presentar una imagen positiva del carácter emprendedor, pragmático y ambicioso de los estadounidenses, conciliando estos rasgos con el espíritu católico e impulsando la idea de que el trabajo y el reconocimiento material del mismo no son anticristianos. Aunque menos enfático en su expresión, similar es el impulso de las crónicas de Pérez de Ayala. Por el contrario, que los escritos de José Martí, profundamente críticos con el sistema económico y social del país, vean la luz en 1968 y en una edición preparada por un escritor de izquierda como Andrés Sorel, es un indicio de la reacción frente al capitalismo *made in USA* en una fecha emblemática, y preludio del movimiento contra los Estados Unidos que se desarrollará en la Transición —ahora ya no desde los sectores de la derecha ultratradicionalista, sino desde la izquierda. El ensayo de Vázquez Montalbán representa paradigmáticamente esta corriente, ya en los albores de la etapa democrática. Pese a estas diferencias en el punto de vista adoptado, dependientes tanto del perfil ideológico de los autores como de la fecha de publicación de los textos, se observa en general, como ya ha sido apuntado, una notable reificación de “los Estados Unidos” en tanto que objeto de análisis, asunto que merece sin duda un estudio pormenorizado que aquí no podemos acometer.

Respecto de la repercusión editorial de los libros aquí consignados, es evidente que esta fue muy heterogénea, como heterogénea era la procedencia y orientación de los distintos títulos, y de las empresas editoriales en las que vieron la luz. Incluso dentro de lo institucional, muy diferente es el caso de una publicación del Ministerio de Asuntos Exteriores (Cárdenas y Rodríguez de Rivas), cuyos potenciales receptores no rebasaban un círculo relativamente restringido, próximo a la carrera diplomática, del de los libros comercializados por Ediciones Cultura Hispánica (Ruiz Morales, Merello), órgano dependiente del Instituto de Cultura Hispánica que alcanzó notable expansión en el mundo hispanohablante (González Casanovas). Ya en un ámbito más divulgativo, con un amplio espectro de lectores, encontramos los libros publicados por Planeta o Destino. Esta última y su revista homónima mostraron particular interés por la cuestión: son nombres vinculados a la empresa de José Vergés Carmen Laforet, Miguel Delibes, Santiago Nadal y Josep Pla. De entre los periodistas y escritores, algunos habían viajado a EE. UU. como parte de su labor periodística, en calidad de corresponsales (es el caso

de Assía o Blanco Tobío)¹⁸. Ninguna de las editoriales del corpus se encuentra en el listado de editoriales conflictivas elaborado para la Dirección General de Cultura Popular (Martínez Martín, “Editoriales conflictivas”); sí se constata que aquel en el que la mirada crítica sobre EE. UU. está formulada desde posiciones marxistas —el de Vázquez Montalbán— vio la luz en Cuadernos para el diálogo, editorial vinculada a la revista de idéntico título. Desde las páginas de la revista, como desde las de los libros publicados en la editorial, se favoreció el pensamiento plural, lo que se traducía inevitablemente en conflictos con el orden público —su fundador, Joaquín Ruiz Jiménez, sí se encuentra entre los expedientes mencionados por Martínez Martín en “Editoriales conflictivas” (134), ligado a Semanarios y Ediciones SA y a la editorial Guadiana.

Varios de los libros publicados a partir de 1950 llevan fotografías. Sin embargo, en consonancia con el escaso reconocimiento que se daba en ese tiempo a la propiedad intelectual y la autoría artística de la fotografía, lo habitual es que no se mencione al autor de las instantáneas. Así ocurre con las treinta y dos fotografías de *Norteamérica a la vista*, de Zúñiga o con las de los libros de Estrada Saladich, Guardiola, Campoy y Riera Clavillé. *USA y yo*, de Delibes, se editó acompañado de cincuenta y ocho imágenes. Aunque en el libro no se apunta la autoría, eran de los fotógrafos Oriol Maspons y Julio Ubiña, tal y como se recoge en las “Notas a la edición” de las *Obras completas* de Miguel Delibes, donde, pese a mencionarse el nombre de los fotógrafos, no se incluyen las imágenes (Morán Rodríguez 58). *Nueva York. Nivel de vida, nivel de muerte*, de Carnicer, es el único que incluye varias fotografías en color, junto a otras en blanco y negro. Ninguna lleva firma, pero la mayoría sí especifican la titularidad de agencias como Foto Europa Press, Foto United Press International, Foto USIS o Zardoya.

No es posible acometer aquí un análisis más detallado de los tópicos tratados por cada uno de los autores, las estrategias discursivas seguidas, las coincidencias y divergencias entre ellos o la influencia de estos escritos de no ficción sobre la ficción española del mismo periodo. Asuntos todos ellos que podrán examinarse, a partir del panorama que aquí exponemos, en futuros trabajos. Estos, sin duda, contribuirán a conocer mejor un hecho histórico —el del acercamiento entre España y los Estados Unidos durante la posguerra— complejo y fascinante.

OBRAS CITADAS

- Alarcón Sierra, Rafael. “Llámalo sueño: Nueva York en la narrativa española”. *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, vol. 821, 2015, pp. 11-16.
- Alonso-Castrillo, Álvaro. *Estados Unidos, país en revolución permanente*. Prólogo de Manuel Fraga Iribarne, Madrid: Clavileño, 1958.
- Amargós Bertrán, Luis. *Estados Unidos, viaje de un turista curioso*. Madrid: Hesperia, 1947.

¹⁸ Acerca de la vida editorial en la España del franquismo, véase Martínez Martín (*Historia*).

- Anes, Gonzalo y Gómez Mendoza, Antonio. *Cultura sin libertad. La Sociedad de Estudios y Publicaciones (1947-1980)*. Valencia: Pre-Textos, 2009.
- Arriaga, J. *Así vi yo los EE. UU. (Impresiones de un viaje por Norte-América)*. Sevilla: Editorial Católica, 1953.
- Assía, Augusto. *Los yanquis*. Barcelona: Mateu, 1950[?].
- Barcia Trelles, Camilo. *El pacto del Atlántico*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1950.
- Blanco Amor, José. *Reportaje a Nueva York. Las Naciones Unidas*. Buenos Aires: Bell, 1950.
- Blanco Tobío, Manuel. *USA, patología de la prosperidad*. Barcelona: Destino, 1963.
- . *La América invisible*. Madrid: Editora Nacional, 1966.
- . *Rapsodia americana*. Barcelona: Planeta, 1966.
- Caballé, Anna y Rolón, Israel. *Carmen Laforet. Una mujer en fuga*. Barcelona: RBA, 2010.
- Calle Iturrino, Esteban. *Del Nervión al Hudson: crónicas del viaje a Cuba y a Estados Unidos a bordo del Guadalupe*. Bilbao: El Noticiero Bilbaíno, 1955.
- Calvo Sotelo, Joaquín. *Nueva York en retales*. Madrid: Dossat, 1947.
- Campoy, Antonio Manuel. *Norteamérica a vista de pájaro*. Barcelona: Betis, 1962.
- CañellasMas, Antonio. "Las políticas del Instituto de Cultura Hispánica, 1947-1953". *Historia Actual Online*, vol. 33, 2014, pp. 77-91, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4611790>. Acceso 17 de febrero de 2020.
- Cárdenas y Rodríguez de Rivas Juan Francisco de. *Tres Cárdenas embajadores de España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, Escuela Diplomática, 1950.
- Carnicer, Ramón. *Nueva York, nivel de vida, nivel de muerte*. Barcelona: Taber, 1970.
- Cela, Camilo José. *Viaje a U.S.A.* Ilustraciones de Lorenzo Goñi, Madrid: Alfaguara, 1967.
- Chicheri, Cayetano L. *Esto es América*. Madrid: E.P.E.S.A., 1951.
- Churruga, Santiago. *Apuntes sobre los Estados Unidos*. Madrid: Editora Nacional, 1970.
- Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo. "Las relaciones culturales entre España y Estados Unidos, de la Guerra Mundial a los pactos de 1953". *Cuadernos de Historia Contemporánea* vol. 25, 2003, pp. 35-59. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO0303120035A>. Acceso 17 de febrero de 2020.
- . *Viento de Poniente. El Programa Fulbright en España*. Madrid: Lid, 2009.
- Delibes, Miguel. *USA y yo*. Barcelona: Destino, 1966.
- Díaz-Plaja Fernando. *Los siete pecados capitales en USA*. Barcelona: Marte, 1968.
- . *La vida norteamericana*. Madrid: Escelicer, 1955.
- Díaz-Plaja, Guillermo. *América vive en mí*. Madrid: Cultura Hispánica, 1969.
- Díez de Revenga, Francisco. "Memorias de Nueva York". *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, vol. 821, 2015, pp. 2-5.
- Embajada Americana en Madrid. *Ventana a los Estados Unidos. Folleto de la embajada americana en Madrid*. Bilbao: impr. Huecograbado Arte, 1955.
- Estrada Saladich, Félix. *La Feria Mundial de Nueva York*. Barcelona: El Mueble, 1959.

- . *La prosperidad norteamericana*. Barcelona: Quiris, 1957.
- . *Norteamérica vista por un hombre de negocios (visión del viajero)*. Barcelona: Quiris, 1955.
- Felgueroso, Secundino. “Impresiones de un viaje a Norteamérica”, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, vol. 1, no. 2, 1947, pp. 17-34.
- Fernández de Miguel, Daniel. “El antiamericanismo en la España del primer franquismo (1939-1953): el Ejército, la Iglesia y Falange frente a Estados Unidos”. *Ayer*, vol.62, no.2, 2006, pp. 257-282, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccq25x5>. Acceso 17 de febrero de 2020.
- González Casanovas, Ignacio. *La huella editorial del Instituto de Cultura Hispánica: Ediciones Cultura Hispánica y otras publicaciones. Estudios y catálogo*. Madrid: Fundación Mapfre, 2003.
- Guardiola, Antonio. *Elogio de los Estados Unidos (Breve historia del país gigante)*. Zaragoza: Asociación Española de Amigos de los EE. UU. de Norteamérica, 1959.
- Heras, Antonio. *De nueva York a California*. Madrid: Espasa Calpe, 1953.
- Hidalgo, Diego. *Nueva York. Impresiones de un español del siglo XIX que no habla inglés*. Madrid: Aguilar, 1947.
- Laforet, Carmen. *Paralelo 35*. Barcelona: Planeta, 1967. Reeditado como *Mi primer viaje a USA*. Madrid: Buma, 1985.
- Maeztu, Ramiro de. *Norteamérica desde dentro*. Edición de Vicente Marrero, Madrid: Editora Nacional, 1957.
- Mariás, Julián. *Análisis de los Estados Unidos*. Madrid: Guadarrama, 1968.
- . *Los Estados Unidos en escorzo*. Buenos Aires: Emecé, 1956.
- Martínez Martín, Jesús A. (coord.) “Editoriales conflictivas y disidentes en tiempos de Dictadura (1966-1975)”. *Arbor*, 474, 2011, pp. 127-141.
- . (dir.) *Historia de la edición en España. 1936-1975*. Madrid: Marcial Pons, 2015.
- Moradiellos, Enrique (2000). *La España de Franco (1939-1975). Política y sociedad*. Madrid: Síntesis, 2000.
- Morán Rodríguez, Carmen. “Miguel Delibes, becario Fulbright: un episodio de la biografía delibesiana conocido sólo a medias”. *Hispanic Journal*, vol. 31, no.1, 2015, pp. 49-62. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/26262>. Acceso 17 de febrero de 2020.
- Nadal, Santiago. *Los Estados Unidos vistos de cerca*. Barcelona: Destino, 1960.
- Ombuena, José. *Papeles*. Valencia: Prometeo, 1967.
- Ossa Echaburu, Rafael. *Pastores y pelotaris vascos en USA. Impresiones de un viaje a Norteamérica*. Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína, 1963.
- Pérez de Ayala, Ramón. *El país del futuro: mis viajes a los Estados Unidos (1913-1914 y 1919-1920)*. Edición de José García Mercadal. Madrid: Biblioteca Nueva, 1959.
- Pla, Josep. *Fin de semana en Nueva York*. Barcelona: Destino, 2016.
- . *Weekend (d'estiu) a New-York*. Barcelona: Selecta, 1955.
- Riera Clavillé, Manuel. *El despegue de la gran sociedad norteamericana*. Barcelona: Barna, 1965.

- Río Cisneros, Agustín del. *Momentos políticos (España, el comunismo, Norteamérica y el mundo occidental)*. Madrid: Ediciones del Movimiento, 1953.
- Rolón Barada, Israel. "Introducción". Carmen Laforet y Ramón J. Sender, *Puedo contar contigo. Correspondencia*, Barcelona: Planeta, 2019, pp. 13-27.
- Ruiz Morales, José Miguel. *Relaciones económicas entre España y los Estados Unidos*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1945.
- Sánchez Recio, Glicerio, "El tardofranquismo (1969-1975): el crepúsculo del dictador y el declive de la dictadura". *Hispania Nova: Revista de Historia Contemporánea*, no. 1, 2015, pp. 329-348.
- Santisteban Fernández, Fabiola de. "El desembarco de la Fundación Ford en España". *Ayer*, vol. 73, no. 3, 2009, pp. 159-191.
- Sobrino Merello, José Antonio de. *Introducción crítica a los Estados Unidos*. s.l.: Cultura Hispánica, 1952.
- Sorel, Andrés (ed.). *José Martí en los Estados Unidos*. Madrid: Alianza, 1968.
- Tato Cumming, Gaspar. *Nueva York. Un español entre rascacielos*. Madrid: Febo, 1945.
- Vázquez de Mella y Fanjul, Juan. *Predicciones de Vázquez de Mella. Antología del verbo de la tradición*. Madrid: Instituto Editorial Reus, 1940.
- Vázquez Montalbán, Manuel. *La penetración americana en España*. Madrid: Cuadernos para el diálogo, 1974.
- Viñas, Ángel. *En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco y Felipe González*. Barcelona: Crítica, 2003.
- VV.AA. *Stalin en Norteamérica*. Madrid: Nos, 1942.
- Zúñiga, Ángel. *Norteamérica a la vista*. Barcelona: Barna, 1956.
- . *USA*. Barcelona: Lumen, 1971.
- . *Manhattan Cocktail*. Barcelona: Planeta, 1972.